RUBÉN ARISMENDI Estudiante avanzado de Diseño Industrial en la UNLa

Creó un dron especial para asistencia en emergencias

Por Cristian Viardo
cviardo@bonaerense.com.ar

La satisfacción por el trabajo cumplido revela a Rubén Arismendi, un estudiante avanzado de la carrera de Diseño Industrial de la Universidad Nacional de Lanús, que creó un dron especial para la asistencia en emergencias y situaciones de riesgo. En la entrevista con **El Bonaerense** se energetiza al recalcar que su Vehículo Aéreo No Tripulado (VANT) fue pensado con fines sociales, con la intención de colaborar en catástrofes para salvar vidas, lejos de los usos militares o lúdicos que tienen en la actualidad esta clase de naves. El logro para él no es solo académico, sino que forma parte de desafío personal y de compromiso con la comunidad. La novedosa creación despertó interés en dependencias estatales y ONGs que pretenden incorporarlo en sus filas para optimizar su desempeño en siniestros y tareas de rescate.

El proyecto, basado en el uso de técnicas de impresión en 3D, se denomina Drone Air 1.0 y fue la tesis que Arismendi presentó en el marco de la carrera de Diseño Industrial –con orientación en Transporte–, la cual aguanta defender antes un tribunal docente para obtener el título de grado. Financiada por el Ministerio de Educación de la Nación, la iniciativa obtuvo recursos para la construcción de un prototipo y recibió distinciones por su calidad teórica. "El desarrollo y uso de la tecnología tiene que ser para beneficio de la sociedad y no únicamente para generar dividendos económicos. Como diseñador hay que tomar la postura de que las creaciones impacten positivamente en la comunidad, en una cuestión ética y moral", reflexiona el joven, para quien "la universidad no puede estar de espaldas a la sociedad, tiene que estar de cara a la gente; esa es un poco la lógica propuesta por las nuevas facultades del conurbano".

El dron desarrollado por Rubén Arismendi, estudiante de la Universidad Nacional de Lanús.

> "El desarrollo y uso de la tecnología tiene que ser para beneficio de la sociedad y no únicamente para generar dividendos económicos".
> RUBÉN ARISMENDI

¿Cómo surgió tu interés por los drones?

-Hace tres o cuatro años me empecé a meter con el tema. Veía que no había una aplicación posible por fuera de lo lúdico, del entretenimiento o de los fines militares, de espionaje. No puede agotarse en un robot con una cámara. Comencé a investigar los campos de lo que son los procedimientos de rescate, la asistencia en emergencias, las herramientas que hay y los distintos tipos de siniestros.

-Es decir que tuviste que capacitarte y no solo con el diseño...

-Claro, para entender estas situaciones tuve que interiorizarme en el manual de la Usaid (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) en situaciones de emergencia. Por otro lado, tuve que estudiar el proceso de impresión en 3D, aparte de pensar el diseño y de que todo eso tuviera una coherencia. Lo que no había con los drones era pertinencia, que ese elemento tenga que ver con la función que cumple. Todos son estéticos, no tienen intención ni direccionalidad. Mi diseño es estético, tiene una forma de origen definida. Traté de vincular todo, incluso el color y la forma, al entorno del rescatista para que se sienta cómodo. Dentro del proceso de rescate surgen variables que tienen que ver con la cuestión emocional del rescatista.

¿Cuáles son las ventajas de trabajar con la impresión en 3D?

-Te permite hacer prototipos únicos a muy bajo costo, a un costo diferente al del industrial, que requiere matrices y que implica una inversión importante.

¿Qué factores influyeron para desarrollar este proyecto?

-Por un lado, necesito de la formación específica de la carrera, que le brinda herramientas para desenvolverte en la profesión. Pero también es necesaria una infraestructura que te permita desarrollarla y acceder al financiamiento. Lo primero que hice fue pensar en cómo vincular el dron a un fin social, desvinculado de lo lúdico y lo militar. El tema es cómo impactar positivamente con la tecnología en el lugar en el que estás.

¿En qué situaciones de riesgo se podría usar la nave?

-En el rescate en estructuras colapsadas causadas por la explosión de una garrafa o como lo que sucedió con los bomberos en Barracas el año pasado. Si allí hubiese existido un dron para informar que una pared estaba cediendo los bomberos no se hubieran puesto en ese lugar. El dron tiene que asistir, aportar información visual en el momento en que se necesita tomar decisiones urgentes, en las que un segundo vale mucho. Las primeras 24 horas después de un siniestro son críticas, las más importantes para encontrar a la gente con vida.

"MI VIEJO ERA BOTELLERO Y HASTA DURMIÓ EN SUBTES"

Como primera generación de universitarios, Rubén Arismendi es un agradecido a la Universidad de Lanús que le brindó la posibilidad de capacitarse. Sin embargo, no se olvida de su entorno, de las enseñanzas de su familia y del esfuerzo realizado. "Mi viejo vino de Tucumán y a los 16 años era botellero. Durmió en subtes, vendió diarios, hizo un gran sacrificio que tengo muy presente y me enseñó con sus ejemplos a caminar. Cuando tomé la decisión de estudiar lo hice por mí, para demostrarme que era posible a pesar de empezar la carrera a los 24 años. Fue por la satisfacción personal de hacer algo que me gusta, estoy no estaba en vida", manifestó acerca del presente de su proyecto que ya despertó interés en Defensa Civil de Catamarca, los ministerios de Defensa y de Turismo de la Nación y en la Subsecretaría de Ciencia y Tecnología de la provincia de Buenos Aires, entre otros organismos.

Tras un breve paso por la Universidad de Quilmes en la carrera de Biotecnología, su vuelta a las aulas se produjo en 2007. "Arranqué en Ciudad Universitaria. En aquel momento trabajaba en Florencio Varela y vivía en Avellaneda. Hacía sabe horas por día viajando. Cursé un cuatrimestre y creo cuando me me comenté que en la UNLa habían abierto la carrera de Diseño Industrial. Hice el curso de ingreso intensivo en verano y arranqué en 2008, desde allí no parí", recuerda al relatar el camino emprendido y, al mismo tiempo, se permite ilusionarse: "Si el dron se puede mejorar, hacer una serie a nivel prototípico para que ayude a salvar vidas, sería la frutilla del postre".